

GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

Guanajuato, capital del beso



Éste es el nombre ideal para la antañona e historiadada ciudad de Guanajuato. Estoy seguro de que Romero Hicks, que siempre ha sido un visionario y un adelantado, apoyó con mucho entusiasmo esta idea que pondrá a su ciudad en el centro mismo del interés turístico nacional e internacional. Su mismísimo Charro Negro se trasladará hoy miércoles a Guanajuato con el loable fin de difundir este proyecto y dar una conferencia que, aunque aborda otras cuestiones, se detendrá a tratar este punto que le dará tanta proyección a la comunidad. Caminaré por la ciudad de nuestros primeros padres, recordaré a Don Ignacio Allende que para esto del beso era una lanza, era un tigre de Bengala que traía muy inquieta a toda la comunidad femenina y, en particular y como bien sabemos, a la Corregidora de Querétaro que era una chaparrita mulata más fogosa que el Paricutín. No hay una constancia histórica precisa, pero tenemos que imaginar que Doña Josefa, con todo y su cara de veinte, y Allende con su cara de billete, se metían unos besos de aquellos que hasta chamuscan las sábanas y muy bien haría Romero Hicks en encomiar a tan ilustres antepasados que tanto y tan bien

se agasajaron en Guanajuato, capital del beso.

Se me ocurre otra idea para darle proyección a este concepto. Seguramente a ti, lectora lector querido, si has visitado Guanajuato, te han dado la lata los "guías de turistas" que son una bola de escuincles chamagosos que ejercen su legítimo derecho a trabajar para vivir. Ellos, ya se sabe, tienen dos "destinos" que son sus favoritos allá en Guanajuato: el Callejón del Beso que viene de perlas para nuestro proyecto y la visita a las momias, experiencia que desde mi infancia me ha parecido espeluznante. Se me ocurre que todo mejoraría si ponemos a las momias de dos en dos dándose los más variados besos incluido el olímpico que sería como la culminación de la visita. Todo es trabajar con cuidado para que no se nos desarmen las momias y nos vayamos a quedar con un húmero (autor de La Iliada) en la mano. A todo esto le daremos una magnífica iluminación y todo mundo querrá conocer a las Momias pedagógicas, o el Kama Sutra en el trasmundo.

No es un tema menor éste del beso. Autores de tanto fuste y relevancia como Federico Reyes Heróles se ocupan de este asunto. Su artículo de hoy martes en Reforma está dedicado íntegramente a esta grata materia. Para mí, todo fue leerlo, recordar que hoy miércoles voy a Guanajuato y decidir que estaba yo moralmente obligado a ocuparme de lo concerniente al sabroso tópico del beso. Comprenderán que hablar sobre cuestiones como ésta implica un gran esfuerzo de memoria, porque, de la práctica actual, só-

lo puedo decir que es escasa, irrelevante y, como decimos en el estudio del cálculo integral y diferencial, tendiente a cero. Estoy lleno de besos nuevos que, al irse acumulando, lo único que me han provocado es una resequedad que me tiene la boca como corteza de ahuehuate. Si ya no es por amor, tendría que aparecer la gacela que por motivos medicinales, boca a boca me ponga agua en la batería y con sus manitas bendecidas me aplique algún mágico ungüento que funcione como Bótox natural y homeopático. Mucho se lo he de agradecer a la chica que así se comporte.

Por otra parte, entiendo que todavía es invierno y que esta ausencia de proximidad física a la que somos tan gratamente dados los latinos, es perfectamente explicable. Sin embargo, sucede que el invierno capitalino nos ha dado una tregua primaveral que es urgente aprovechar. Si no lo hacen, pues allá ustedes, pero la guanajuatense maldición de Eros caerá sobre su cabeza.

**¿QUÉ TAL DURMIÓ?
MCDLXXIV (1474)**

¿Y cuándo entamban a MONTIEL?

Cualquier correspondencia con esta columna en forma de callejón, favor de dirigirla a german@plazadelangel.com.mx (D.R.)

